

# LA NECESIDAD DEL ENCUENTRO EN EL MARCO DE PROPUESTAS TECNOLÓGICAS: LAS TUTORÍAS

Lic. Adela Coria<sup>1</sup>

Lic. Dalmira Pensa

Lic. Gabriela Sabulsky

Asociación Argentina de Educación a Distancia.

ARGENTINA

## 1. INTRODUCCIÓN

En estas líneas proponemos algunas reflexiones en torno a la necesidad de garantizar espacios de intercambio dentro de la modalidad a distancia, más aún, cuando haciendo mención a ella se introducen medios tecnológicos que por su naturaleza proponen nuevos estilos de relación humana y de producción del saber.

Por experiencias en las que hemos sido promotores de estos eventos o participantes en instancias de capacitación; reconocemos que sólo en la medida en que se garantice un espacio de intercambio fluido, de acceso fácil, donde se posibilite resolver dificultades, problemas o cuestionamientos de los participantes, tales encuentros serán espacios para el aprendizaje y la reflexión.

Lo expuesto quizás no sea novedoso desde el punto de vista teórica, tal vez su valor resida en que se trata de una sistematización de experiencias, a partir de las cuales se desarrollan ciertas ideas.

---

<sup>1</sup> Equipo del Departamento de Educación a Distancia. Facultad de Ciencias Económicas. U.N.C.

Sólo se propone abrir un debate acerca de los cambios que impone la nueva tecnología en los procesos de aprendizaje, a partir de los nuevos tipos de vínculos que establece; así como respecto de aquellos elementos a recuperar de las formas educativas tradicionales, ambos enmarcados en la impronta de la Cultura Americana, donde el contacto con el «otro» adquiere particular significación.

## **2. CÓMO DEFINIR UNA TUTORÍA. UNA APROXIMACIÓN...**

Las tutorías son la instancia presencial de la modalidad a Distancia que, en base a una organización determinada en cuanto a la distribución y número de participantes, posibilita la interacción entre docente y participante y entre los mismos participantes.

Si bien la educación es un hecho social, en el contexto latinoamericano los encuentros adquieren mayor relevancia ya que aquí las relaciones humanas cobran un sentido peculiar; el encuentro es producido por habitar en una región común, por compartir una misma necesidad, un trabajo, una vocación, un interés disciplinar.

Desde esta perspectiva las tutorías operan como facilitadoras de la permanencia del participante dentro del sistema, así como de la retroalimentación de éste.

Los objetivos específicos en relación al aprendizaje son:

- Orientar el proceso.
- Facilitar la identificación y resolución de dificultades, tanto en la comprensión de conceptos como en su aplicación.
- Favorecer el intercambio entre los participantes a través de compartir reflexiones, modos de estudio o resolución de problemas.

En lo referente a su conformación interna, puede reconocerse lo siguiente:

- Se apoya en el manejo previo del material de estudio por parte de los participantes. En este caso supondremos que quien recurre a ella ha utilizado tales materiales, la bibliografía sugerida, tal vez ha realizado las actividades propuestas y que a manera de autoevaluación, ha confrontado sus respuestas con las consignadas en el texto.
- Se estructura básicamente a partir de las dudas y problemas de comprensión del participante. Estas dudas pueden tener distintos

orígenes: dudas acerca de conceptos desarrollados en la bibliografía, dudas en la resolución de actividades, problemas derivados de la transferencia de conceptos al campo empírico, etc.

- Su desarrollo debe facilitar el aprendizaje de conceptos a partir de las dificultades, inquietudes y aportes que espontáneamente surjan en la interacción.
- Los participantes realizan un proceso de asimilación individual en relación a los conceptos centrales. Se ponen en juego sus propios modos de aprender y, específicamente, los conocimientos previos, que a modo de historia personal trae cada uno. Las tutorías, junto a los demás medios previstos, debe favorecer tal desarrollo.

Para facilitar esto último, se hace necesaria la complementariedad de los distintos materiales de estudio con el sistema tutorial, que como instancia de intercambio es insustituible, siempre y cuando en ella se garantice producir y compartir el conocimiento.

### **3. ASPECTOS QUE DIFERENCIAN UN ENCUENTRO TUTORIAL PRESENCIAL RESPECTO DE UNA «CLASE»**

Si bien se incluyen los encuentros tutoriales en general, considerando las tutorías telefónicas, por fax o por correo electrónico, aquí centramos la mirada en las presenciales.

Referirnos a tutorías presenciales y no hacer mención al tradicional término «clase», supone algunos cambios en la tarea docente.

La incorporación de las dudas y dificultades de los participantes en el desarrollo del encuentro es parte inherente a la tarea docente. La diferencia estaría en que, inscritos en la Modalidad a Distancia, el estilo de intercambio se estructura cambiando esencialmente las reglas de juego en el accionar.

Es posible suponer que la preparación de una «clase» incluye un diseño del recorrido que tendrá el encuentro. En cambio en una tutoría presencial, la participación del alumno con sus incomprensiones o búsqueda de ratificaciones de su saber, desafía la lógica, el orden o la secuencia previamente diseñada por el docente para la comprensión de los distintos conceptos, siendo esto lo que ordena el desarrollo del encuentro.

Sería importante para un docente poder anticiparse a «todas» las preguntas posibles sobre un tema, más aún, a cómo se irían encadenando en el intercambio, pero esto es materialmente imposible. Por ende, el sistema tutorial es un estilo más abierto, supone una planificación más flexible pero no por ello menos pensada.



En ese sentido, requiere del trabajo previo del docente y del trabajo previo del participante, con características distintivas, aunque no exclusivas de la modalidad a distancia.

### *Del docente*

En cuanto al contenido:

- descifrando sus múltiples formas de presentación,
- anticipándose a lo complejo,
- jerarquizando los conceptos,
- descubriendo posibles ejes que orienten el tratamiento de los problemas planteados,
- buscando diversos caminos para arribar a las mismas respuestas de las actividades,
- encontrando variadas respuestas correctas a las actividades propuestas.

En cuanto al marco metodológico:

- aperturas/introducciones al tema,
- esquemas clasificatorios, nuevos cuestionamientos, síntesis, comparaciones, diferenciaciones,
- cierres integradores.

### *Del participante*

- el estudio de los conceptos a través del material propuesto,
- el descubrimiento de sus propias dificultades,
- la transferencia a su campo de experiencias,
- la autoevaluación de su propio proceso de aprendizaje.

Es así que en el momento de llevarse a cabo la tutoría se adoptan un nuevo conjunto de reglas educativas, y esto quizás marca una de las diferencias más importantes entre una clase y la tutoría.

Desde la perspectiva del participante, llegar al encuentro con los conocimientos ya aprendidos e identificando lo no aprendido. Escuchar las dudas del compañero e interrogarse a partir de ello. Cambiar la vieja y conocida actitud de espera que caracteriza ciertas clases tradicionales,

por una actitud participativa definida a partir de sus propios problemas de comprensión.

Desde la perspectiva del docente, pensar en una configuración del acto de enseñar que integre las dudas y problemas como ejes que estructuran el encuentro; la pregunta es regla. Evaluar la necesidad de agregar información adicional cuando se considere pertinente; la palabra del profesor es fundamental, pero no única. Integrar al grupo para que comparta el interrogante o dificultad del participante. Encontrar un sentido, un orden a la espontaneidad del intercambio que surge, respetando la lógica disciplinar y la lógica del proceso de enseñanza.

Este último sería uno de los desafíos más grandes. La mayor exigencia para el docente proviene de que no controla de antemano el curso de los acontecimientos, como creía poder hacerlo con la «clase». Lo imprevisto, aunque siempre estuvo presente, pasa a ser una regla en la tutoría.

No es pretensión caer en una diferenciación minuciosa en relación al sistema tradicional, pues como dijimos en un comienzo, el sistema tutorial sólo cobra sentido al insertarse en un proyecto educativo a distancia, siendo ésta su diferencia básica.

#### **4. A MODO DE GUIÓN DE UNA TUTORÍA PRESENCIAL**

Participantes que se encuentran en un ámbito poco familiar, traen consigo significados diversos respecto a lo leído, dudas, inquietudes.

Docentes con múltiples expectativas con la posibilidad de avanzar en el proceso de enseñanza y aprendizaje:

¿Cómo conseguir que el participante recorra el camino que lo lleve desde la comprensión inicial hasta el esclarecimiento del problema?

¿Cómo favorecer el hecho social que representa este encuentro?

Dificultad para iniciar el diálogo supuesto, se superponen las preguntas, se desplazan los ejes de atención; lo previsto resulta desbordado, intentos del docente por rescatar un eje que posibilite el tratamiento conjunto de problemas presentados como individuales.

Aunque el cuadro ofrezca una visión de desorden al espectador incauto, el grupo está produciendo.

El zoom del docente se desplaza desde los que movilizan el diálogo, hacia un plano general que incorpora a quienes están en silencio. La pregunta de un participante es devuelta al grupo, en especial a estos últimos, quienes balbucean alguna redefinición o incorporan nuevos sentidos. Tal vez una comprensión errónea permita retroceder al origen de la equivocación.

Participante comienza a retirarse; es el momento de formalizar. El docente retoma la palabra reorganizando lo vivenciado hasta el momento: conceptos revisados, dificultades analizadas, recurrencias, obstáculos, etcétera.

Antes de la despedida, los diversos acuerdos tendientes a dar continuidad a la experiencia.

## **5. PARA SEGUIR PENSANDO**

Desde su diseño pedagógico y organizativo sin duda, los encuentros tutoriales deben permitir la reflexión, el encuentro del pensamiento ante la incertidumbre del no saber y el compromiso compartido de avanzar hacia el estudio independiente. Esto tiene gran posibilidad de concretarse en las instancias de intercambio directo.

Es probable que con la enorme presencia que están adquiriendo las tecnologías comunicacionales, en poco tiempo las tutorías telefónicas, vía fax o correo electrónico, entre otros, cobrarán relevancia muy superior a las tutorías presenciales.

Sería, entonces oportuno comenzar a imaginar respuestas cuestiones que de manera imperativa demandarán las modificaciones producidas en las formas de intercambio en el proceso de enseñanza, así por ejemplo:

¿A través de qué instancias se garantizará lo que supone la presencialidad?

¿Qué aspectos del aprendizaje deberían reservarse para cada medio comunicacional?

¿Qué particularidades asumiría la relación educativa mediatizada por la tecnología?

¿Existirían ciertas particularidades para nuestros contextos socio-culturales?